

Semana Santa (Año Par)

Martes Santo

Jn 13, 21-33.36-38

Uno de ustedes me entregará. No cantará el gallo antes de que me haya negado tres veces. Una vez que Judas salió del Cenáculo, otro anuncio debió perturbar más a los discípulos: "Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con ustedes. Ustedes me buscarán, y, lo mismo que les dije a los judíos, que adonde yo voy, ustedes no podéis venir, les digo también ahora a ustedes» (Jn 13,33). El Señor se refiere a su Pascua. Él partirá al encuentro del Padre por medio de su muerte en Cruz.

Por otra parte, al preguntarle Pedro a dónde va y luego de asegurarle que está dispuesto a dar la vida por Él, el Señor le anuncia que lo negará tres veces.

Por todo ello entendemos que los discípulos sin duda se encontraban profundamente turbados y consternados. ¿Y cómo recomienda el Señor que han de afrontar este estado de turbación interior? Mediante un profundo acto de fe y confianza en Dios, así como también en Él: "Crean en Dios; crean también en mí". Aunque de momento no comprendan nada de lo que está sucediendo, aunque no entiendan tampoco el alcance y profundidad de lo que Él les dice, aunque se avecinen momentos turbulentos y el Señor sea arrebatado de su lado, deben confiar en Dios y en Él.

Si Él "se va" de su lado a un lugar al que de momento no pueden seguirlo, es para prepararles un lugar en la casa del Padre. Es decir, por medio de su Pascua el Señor reconciliará al hombre con Dios de modo que pueda entrar nuevamente al 'lugar' de la presencia y profunda comunión de vida con Dios, por toda la eternidad. Hecho esto, dice el Señor, volverá por ellos (Jn 14,28) para cumplir su promesa: "Los tomaré conmigo para que donde esté yo estén también ustedes", promesa en la que se sustenta la esperanza de todo creyente que peregrina en esta tierra, porque quien crea en Él, tiene la vida eterna (Cfr. Jn 3,16; 20,30-31).

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)